PIRA

Y

ELOGIO SEPULCRAL

DEL ILLMÔ. SR.

DR. D. MARCOS MORIANA, Y ZAFRILLA.

PArece cosa estraña que en este siglo que justamente se precia de ilustrado, y en que el buen gusto há revisado casi todas las artes y ciencias naturales, nada se halla encontrado que arreglar, ó mas bien nadie se halla atrevido á invocar cosa alguna en

or-

orden á la arquitectura, y especialmente á la arquitectura y elogios sepulcrales, como si las leyes que han establecido sobre esto los primeros artifices y autores, fuesen cánones que en ningun tiempo se nos permitiera violar. Asi se observa, que nuestras Piras en todo siguen un estilo invariable, y que por una especie de respeto servil que parece jurámos á la antigüedad nó se califica por bueno, sino lo que demuestra su caracter; y en estas, como en otras obras de este genero nos gloriamos de ser siempre unos ciegos discipulos, imitando sin exâmen alguno los modélos que nos presentan los Egypcios, los Griegos y Romanos.

Es verdad que su arquitectura en esta parte era racional y juiciosa. Sus sepulcros con razon se construian, ó en el centro, ó al pie de altas pyramides, por que esta figura se contemplaba la mas propia para simbolizár la eternidad, por que llamaban con su elevacion la curiosidad de los viageros, y por que levantados por lo comun al descubierto, ó en la parte exterior de los templos, ó en los jardines, y los

los campos (*), ellas servían como de techo para recibir y derramar las aguas fuera de la cubierta del sepulcro. Mas en los nuestros (que ahora llamamos *Pyras*), formados siempre en lo interior de los Santuarios, no hay necesidad de excitar la atencion de los que pasan, ni de valerse de aquella precaucion contra las inclemencias de los tiempos.

Igualmente sus inscripciones debian ser pocas y sus epitafios pequeños, asi por que nó se considera dispuesto para demorarse en leer un largo épigrafe aquel que vá de paso, como por que nó se puede grabar mucho en la piedra, sino con un trabajo prolixo y demasiado. Por esta causa habia necesidad de valerse de abreviaturas indicando los terminos comunes con solo las letras iniciales, y no usaban de mas ortografia que de los puntos, los que unicamente servían para distinguir cada diccion por sí, y que

N la

(*) El que señaló Enêas por punto de reunion á su familia para salir de Troya, se supone fuera de un Templo (Æn lib. 2.): y en el lib. 3 el de Polydoro se describe erigido por el mismo Enêas en el campo.

la final de una no se confundiera con la del principio de la que le seguia, como habria sucedido facilmente sin la precaucion de esta nota. Y siendo tan pocas y breves, nó se cuidaba de señalar espacios para colocarlas, pues con tal que estuvieran en proporcionada elevacion en qualquiera parte cabian y estaban bien situadas.

Hoy es preciso yá que nos apartemos de este uso. Los curiosos ó afectos no lén tales piezas de paso, sino que solicitan vérlas de propósito, y se disgustan con razon de que solo se les presenten quatro lineas. Esta concision á demàs, se interpreta que indica, ó escaséz de materia en la vida del heroë, ó pobreza de idéas en el autor que forma sus elogios. Por otra parte, yà no se escribe en piedras, y por esto no deberán usarse las abreviaturas que como los signos de la musica vienen á ser enigmas para qualquier ingenio aunque tenga una ilustracion regular, sino está presisamente instruido en la significacion de tales caractéres ó cifras. Por lo mismo parece que deben desterrarse de estas composiciones las alu-

alusiones y nombres de la fabula que son obscuros á la inteligencia vulgar, sin que sea necesario añadir que suenan mal en los elogios de un cristiano, pudiendose aplicár justamente al que se vale de ellas en semejantes obras la reconvencion del Apostol (a).

Está bien que se formen algunas piezas en latin, este idioma riquisimo es muy acomodado para expresár con exâctitud y elegancia qualquiera pensamiento, y no es impropio que se use de esta lengua que ha venido á hacerse inteligible casi á todos los pueblos, en un monumento que se supone, ó representa suponerse erigido, para transmitir lo que se escribe á la posteridad. Conservese tambien si se quiere esta ortografia lapidár, y sea una y breve la inscripcion que debe colocarse en el pedestal de una estatua, y en la frente ó cubierta de un sepulcro, mas no se exîja una observancia tan escrupulosa en los cenotafios ó pyras, en las que ciertamente se debe

* con-

(*) *¿Quae pars fideli cum infideli? ¿Qui autem consensus templo Dei cum idólis?* Ad Cor. 2. cap. 6. ℣. 15. et 16.

convenir con el gusto comun que es el inmediato censor, presentandole piezas varias, claras y de consiguiente no muy breves, pues es axioma bien sabido que cuidando demasiado de la concision, se caé freqüentemente en ser obscuro (a).

Siendo estas reflexîones tan naturales y sencillas que están como se habla á la puerta de los espiritus comunes, es de maravillar que haya todavia sabio que reclame el derecho de la venerable antigüedad, pretendiendo que estas inscripciones sean muy breves y pocas, por la sola razon de que asi las deseaban los Platones, y las hicieron los Teocritos, Virgilios y Propercios, que es como si dixera, que debemos ser siempre conducidos por la mano de los antepasados, sín que se nos permita ensayarnos alguna vez á marchár solos para adelantar en las humanidades, ó lo que es lo mismo, que los racionales deben obrár como los brutos, siguiendo el exemplo de las

(a) *Dum brevis esse laboro-obscurus fio.* Hor. Art. Poet.

las aves que fabrican sus nidos del mismo modo y forma que los edificaron sus mayores. Y lo mas gracioso es, que luego ofrece como por modelo un epitafio de treinta y dos lineas, no muy cortas, en lo que ciertamente se aparta mucho de los originales que respeta.

Finalmente, hay algunos que llevan á mal se use en estos sepulcros de oro y colores vivos, y extrañan que no se vean aparecer por todas partes esqueletos y craneos, á quienes es preciso decir, que tales monumentos no se forman para infundir pavor y espanto à los mortales; sino para honrar las cenizas de un heroë que por sus hechos y virtudes ilustres se juzga digno de la memoria eterna de los hombres. Asi que se fingen levantados de jaspes y otras piedras hermosas, sus estatuas de marmol ó de bronce, y las basas capiteles, molduras y resaltos de diversos metales, lo que sirve á mas de la decoracion para indicàr que cuidando de la perpetuidad de la fabrica, se le ha dado la mayor robustéz y consistencia.

Por tanto, segun estas ideas que adoptarian sin

sin repugnancia los antigüos maéstros si exîstieran en la pyra que se ha dispuesto para las honras del Illmô. Sr. MORIANA, yá que por algunas consideraciones no se há podido dár una obra enteramente nueva, se ha procurado hacer un túmulo magnifico que á la primera vista excitara una grandiosa idéa del Principe à quien se dedica, y que ofreciera netos bastantes y capaces para las poësias é inscripciones. Esta gran mole se componia de tres cuerpos, sirviendo los dos primeros, como de un grande muro ó pedestal para sostenèr el tercero, que era la Urna ó Sepulcro. Ella representaba en toda su extension la figura de una pyramide quadrangulár imperfecta, para conservár de algun modo la significacion de las antigüas, y su altura era de diez y seis varas poco mas sin contar con el busto, que colocado sobre el sepulcro hacía un remate noble y gracioso.

Sobre la cubierta de la Urna se pusieron los despojos ó insignias del Prelado, siguiendo el uso antigüo (*): y en las quatro frentes de ella se grabaron quatro inscripciones ó epigramas latinos comprehendidos en los dìsticos siguientes: en la principal como Epigrafe del busto, este-

¿Quid, Mors, hoc laetáre triumpho? En vivere MARCUM
Sic facit ultra rogos ingeniosus Amor.

En el lado derecho, que se puede llamár del Evangelio, este que hace su elogio por su patriotismo acendrado:

Hâc, si quaeris ¡io! Civis jacet optimus urnâ,
Qui Patriam juvit munere, et ore simùl.

En la frente que miraba al coro aludiendo al signo de sus armas que son las del Santo Tribunal de la Fé, y á la paz que procuró y mantuvo en Cartagéna de Indias el largo tiempo que vivió allí de Inquisidor, este:

Né

(*) Así Virgilio describiendo en el Lib. 6. de la Eneida la Pyra, que levantò Enéas á Miséno, dice:
At pius Ænéas in genti mole sepulcrum
Imponit, suaque armaviro, remumque, tubamque.

Né paveas ad vissum ensem: nam junctus Olivae
Pacem; non bellum, detulit iste tibi.

Finalmente, en el lado izquierdo ó de la Epistola, este que lo describe como un amable Obispo:

¿Quis jacet hîc, quaeris? Pastor. ¿Quo nomine?
MARCUS: *Spes, Amor, Auxilium, Deliciaeque gregis.*

EL segundo Cuerpo que era de figura quadrilatera, y arreglado á la proporcion de orden Jónico, que como dicen Bails, y Brancas (a), es el mas propio para segundos cuerpos, prestaba espacios libres de tres varas de altura y vara y media de ancho. Ocupó la frente principal una pieza latina que contenia la relacion de los hechos mas ilustres del SR. MORIANA en el tiempo de su brevisimo gobierno, del que debe Michoacan consolarse, si considera las vir-

(*) Bails Diccion. de Arquitect. en la palabra *Jónico*. Juan Brancas Manual de Arquitectura, adicionado por Leonardo Vegni. Lib. 2. cap. 1.

virtudes y acciones con que lo há ilustrado, por que en efecto, no se puede decir que gobierna poco aquel que llega á gobernar optimamente. Para expresar esto pareciò simbolo muy oportuno la luna que en veinte y siete dias absuelve su periodo, y luce perfectamente aunque luce poco tiempo. Se puso por tanto en su plenitud con este mote: *Non longùm; sed bené lucet*; y explicaba lo referido la siguiente Elegia, ó llamese

EPIGRAMMA.

¿Quanta, rogas, fecit, quô rexit tempore MARCUS?
Quae licet ex multis dicere, pauca lege:
Hostibus injustè diris, bellisque nefandis
Oppressae Patriae robur, opemque tulit:
Ingenuasque juvare artes, quas semper amavit,
Ipsi confestim maxima cura fuit:
Esset ut auxilio impigris nova Fabrica Regis,
Magnificum largâ providus ille manu
Jampridem curavit opus perficere coeptum,
Anté domum miseris, quam sibi tecta parans;

O *Cul-*

Cultum carae demùm Sponsae, arisque decôrem,
Munera praemittens, addidit hisce pius.
Haec dùm multa vides ¡quam plura incoepta relicta!
¡Plurima quam longé, quae meditata, puta!
Delia sic, quae noctis habet gratissima regnum,
Uno plena nitet, luceque mense caret;
Et bené, non longùm licét, effulgére videtur,
Exiguo nobis tempore plena micans.
Nevé fleas, rexisse parùm, cum tanta perégit;
Qui bené namque regit, non regit ille parùm.

EN el lado del Evangelio se propuso exponer con mas claridad el justo elogio que su Illmâ. merece por el amór que manifestó á la madre patria, haciendo repetidas plegarias por su libertad, y contribuyendo generosamente para el fomento de sus armas con un grueso donativo, á pesar de los crecidos gastos que habia hecho. Se veia en geroglifico la accion misma representada de esta suerte: una Matrona coronada, figurando á la España, sentada baxo de una

una palma, apoyada con el brazo izquierdo que tenia encadenado sobre un leon, y recibiendo con la derecha una espada que le ofrecia este ilustre Obispo, el que llebava un caliz en la izquierda; el mote fué tomado del distico que se lee arriba: *Munere, et ore juvit*; abajo este: *MARCI in Patriam Amor*: y lo exponia esta

OCTAVA.

Llore la Patria aquí, pues es debido
Que sienta, y llore á un digno ciudadano,
Que en el tiempo mas cruel la ha socorrido
Con pronta, generosa y larga mano:
Llore á MARCOS, que fiel y pio ha reunido,
Para abatir al perfido tyrano,
Con las mas fervorosas oraciones
Subsidios ricos, y oportunos dones.

EN el lado de la Epistola se leia el elogio de su piedad, virtud propia de un Obispo, y la que mani-

nifestó desde luego con el precioso regalo que hizo á esta santa iglesia de las quatro imagenes de nuestro Señor Jesucristo que adornan los altares del cyprés. Esto mismo representaba la pintura que servia de emblema con este mote arriba: *Munera sacra*: abaxo este: *MARCI in Deum Pietas*, y lo desembolvia la

OCTAVA.

¡O tú, que à MARCOS lloras, quando atento
En este triste Mausoléo reparas!
Si para mitigar tu sentimiento
Deseas de su piedad pruebas bien claras:
Mira en el nuevo y util ornamento,
Que condecora esas augustas Aras,
Un monumento eterno, don precioso,
De su animo devoto y religioso.

BAxo de estas dos octavas se acomodaron dos pasages de la historia de Moysès, los que imitaron y aun

aun en cierto modo excedieron las dos acciones del Sr. MORIANA, que en ellas se refieren. Baxo de la primera se veia aquel caudillo orando en el monte, mientras peleaba el pueblo contra Amálec en Raphidim, con este mote tomado tambien de la Escritura: *Ego stabo in vertice collis* (a): exponiendo la aplicacion este compendioso

EPIGRAMMA.

Pro populo supplex tantùm orat corniger Heros;
MARCUS eum sùperans, orat, agitque simul.

Y Al pie de la segunda se representó al mismo, levantando una Serpiente de metal, como el Señor le habia ordenado para remedio de los heridos que la vieran. Clara es la semejanza que hay entre esta accion, y la de nuestro Obispo que ha querido excitár la piedad de los fieles con las nuevas imagenes del

(a) Exod c. 17. ℣. 9.

del crucificado, que es el verdadero remedio anunciado en aquella misteriosa señal; y de consiguiente es ella tanto mas plausible, quanto es mas apreciable la realidad, que la figura. Sirvió de lema el texto: *Posuit eum pro signo* (a): y explicó el pensemiento este

EPIGRAMMA.

Serpentis signum Móses pius erigit aegris;
Re tibi MARCUS agit, quod notat ille typo.

EN la parte correspondiente al coro se grabó el elogio de su sabiduría, la que se dió á conocer en la Universidad de Salamanca por las funciones que desempeñó, y Catedras que obtuvo en Coria por un acto de oposicion á la canongia penitenciaria, y por los utiles reglamentos que formó en la visita de aquella

(a) Num. c. 21. ℣. 9.

lla Diocesis que se le encargó aun siendo joven: en Cartagéna de Indias por el buen pulso con que manejó largo tiempo los graves asuntos que se versan en el Tribunal de la fé; y en Valladolid de Michoacán por el amor que descubrió á las letras, y por las sabias providencias que dictó en los breves dias de su prudentisimo gobierno. La simbolizó pues, una antorcha brillante colocada en la cima de un monte, que en vano el tiempo queria obscurecer con el denso velo del olvido, y la muerte llevar ácia el sepulcro, porque la fama la conserva y extiende resonando incesantemente en su clarin: *Marci Sapientia*: abajo de la empresa se leia: *Sic manet in aevum*: y se declaraba extensamente en esta

ODA.

Como oculta no puede estàr la antorcha,
Que resplandece en lo alto colocada,
Haciendose visible por la viva
Luz que derrama:

de

De ZAFRILLA la ciencia luminosa,
Aunque esconderla su modestia trata,
Brilla, y la extiende en breve la sonora
Voz de la fama.
Cuenca la elogia en su principio mismo,
Sus progresos admira Salamanca,
Y Coria los efectos de su influencia
Prueba y proclama.
La nueva Cartagéna la vé unir
Diestramente la Oliva con la Espada,
Y Michoacán advierte desde luego
Sus luces claras.
En vano, pues, el tiempo temerario
En ofuscar tanto esplendor se afana,
En vano tanta luz sepultar quiere
Necia la parca.
Mientras que Cuenca, Salamanca, Coria,
Cartágo, y Michoacán fueren nombradas,
Durará con sus Nombres el de el Sabio
MARCOS MORIANA.

el

EL tercer cuerpo, que era de la misma figura que el segundo, aunque en su proporcion de orden dórico, se hacia muy hermoso y visible por la propiedad, y por lo vario de su adorno. El Balaustrado de metal que le servia de valla, corrido en todo el quadro del zócalo ó andén: las hachas que lo iluminaban distribuidas con simetría en mazetones recibidos en bellos pedestales: quatro estatuas de bronce que representaban las quatro virtudes cardinales, y descansaban en las cornizas de las frentes: ocho jarrones de un fino gusto que exhalaban arómas, y se sostenian en otras tantas mensulas sobresalientes en su basa; todo esto junto ofrecía un espectáculo respetable y magnifico. Y como era este cuerpo verdaderamente el primero, el mayor, y el mas expuesto á la vista, sus espacios se destinaron para las principales inscripciones.

Las de los laterales referian las virtudes caracteristicas del prelado difunto, que fueron la *Afabilidad*, y la *Beneficencia*. La primera que lo hizo

 tan

tan amable se acomodó en el lado derecho, en que se considera su Illmà. como ciudadano. La figuraba el sol que igualmente ilumina los palacios, que las cabañas, con este mote en la parte superior: *Non dedignatur humilia*: este en la inferior: *MARCI Affabilitas*: declarandolo mas este

SONETO.

Como febo sus luces nó limita
Al palacio del noble, ó poderoso,
Y con rostro no menos luminoso
Saluda al pobre que en el campo habita:
Asi MORIANA, cuyo genio imita
El caracter de este astro generoso,
Atento, blando, afable y cariñoso
A todos recibe, oye, habla y visita.
El supo el arte tan desconocido,
De unir la gravedad con ser humano,
Y mostrando el exemplo esclarecido
Del amor que ganó su trato urbano:
Cimple, te dice, *para ser querido*
Con el deber social de Ciudadano.

Y como el objeto de semejantes inscripciones nó solo debe ser elogiar á los muertos, sino amonestár á los vivos, é inspirarles amor á la virtud: pareció bien añadir á continuacion de esta otra pequeña pieza, para recomendar mas esta dulzura que como hija de la caridad y humildad, es la primera máxima de la verdadera politica virtud, que el divino maestro encargó tanto á sus discipulos en terminos expresos, y con las figuras mas energicas, y que practicó el mismo, recibiendo benignamente á todas las edades y clases, cuyos documentos siguió como su fiel discipulo el SEÑOR MORIANA, haciendo vér á todos con su público exemplo, que es ella compatible con la mas alta dignidad. Se presentó pues, al Salvador comiendo con los publicanos, subscrito el texto: *Discite, quia mitis sum* (a): y luego este

EPIGRAMMA.

Omnes cùm recipit, servans documenta Magistri:
En, quia mitis sum, discite, MARCUS ait.

*

La

(a) Matth. cap. 11. ℣. 24.

LA Beneficencia, virtud propia de un Principe y que tanto sobresaliò en la conducta del que justamente lloramos, era el asunto que contenia la empresa del neto izquierdo, ó de la Epistola. La significaba el sol mismo, cuya influencia en la naturaleza es tan conocida y sensible: se leia arriba. *Pertransiit benefaciendo* (b): abajo: *MARCI Beneficentiæ*: y despues este

SONETO.

¿No ves, como à pesar de la violencia
Con que hace el sol su curso diariamente,
Naturaleza los efectos siente
De su activa benefica presencia?
Pues mira en esta general influencia
Un embléma muy proprio y eloqüente,
Con que puede expresarse cabalmente
De MARCOS la genial beneficencia:

De

(b) Act. cap. 10. ỳ. 38.

De su gobierno el tiempo se asemeja
Al que en el emisferio el sol demora;
Mas aunque breve de su grey se aleja
En todo influye, todo lo mejora,
E impresa en ella para siempre deja
Su mano liberal y bien hechora.

EN efecto, este benefico pastor puede llamarse el Job de nuestros tiempos, pues si el antigüo era el padre comun de los necesitados, como él mismo se nombra acordandose del tiempo de su felicidad pasada; le conviene, no menos tan g'orioso renombre á nuestro Obispo, cuyo amor paternal se explicó desde luego en favor de las virgenes que protegió en los claustros, de los pupilos que alimentaba en los colegios, y de los pobres todos, cuya subsistencia permanente era el objeto de sus solicitudes, proyectos, y desvelos, hasta poder asegurarse, que lo consumió como á David el zelo ardiente de la familia del Señor (a). Por tanto, des-

(a) Psalm 68.

despues de este soneto se representó al expresado Job, repartiendo sus bienes á los pobres, con estas expresiones del mismo: *Pater eram pauperum* (b): y manifestaba la alusion este ultimo

EPIGRAMMA.

Et MARCO licuit Job dictum: era ergó profectò
Virginibus, pueris, pauperibusque Pater.

EN el espacio libre anterior, que llamamos del coro, se grabó la dedicacion del sepulcro, pues aunque es ella parte del epitafio, y se halla unida en casi todos los antigüos; siendo yá mas largos los nuestros hay necesidad de separarla, y así lo ha practicado en nuestros dias un sabio y juicioso humanista (*). Y para

(b) Job. 29. ℣. 16.
(*) Mi Maestro el Dr. D. Francisco Uraga en la Pyra que dispuso para las Honras del Sr. PIO VI. celebradas en esta Santa Iglesia Catedral el año de 1800.

para hacer esta mas grata, se ha puesto en castellano, y se ha ceñido al metro, conservando el estilo latino, y la gravedad y exâctitud, que son tan propias de esta clase de inscripciones.

Dice así:

A. DIOS. OPTIMO. MAXIMO
A. LA. MEMORIA. GRATA. AUGUSTA. ETERNA
DEL. ILUSTRE. MORIANA
PRIMERO. EN. CARTAGENA
DE. LA. FE. SANTA. JUEZ. INQUISIDOR
DESPUES. CARO. PASTOR
AMANTE. PADRE. AMIGO. BONDADOSO
DEL. MICHOACANO. PUEBLO. VENTUROSO
DE. TRISTEZA. DOLOR. Y. ANGUSTIA. LLENA
FIEL. LIBERAL. Y. TIERNA
SU. AMADA. IGLESIA. VALISOLETANA
A. LA. EDAD. VENIDERA
QUERIENDO. DAR. UNA. SEÑAL. SINCERA
DE. AMOR. Y. SENTIMIENTO
ERIGIÓ. ESTE. PERPETUO. MONUMENTO
EL DIA 9. DE MAYO DE 1810.

Se-

SEguia despues de ésta otra pequeña que contenia la relacion sencilla de su patria, y del lugar de sus estudios, de su principal residencia, y de su muerte: la que guardando el mismo estilo, se ajustó á la brevedad de esta

LIRA.

DIOLE. A. MORIANA. EL. SER. CUENCA. GLORIOSA
SALAMANCA. LA. CIENCIA
DE. CORIA. VISITO. LA. GREY. DICHOSA
SEIS. LUSTROS. SU. PRESENCIA
GOZO. EL. CARTAGINENSE. FELIZ. SUELO
FALLECIO. EN. MICHOACAN. VIVE. EN. EL. CIELO.

POr último, la frente principal se llenó con el epicedio ó elogio completo de los titulos, virtudes, y mas esclarecidos hechos del Illmô. difunto, para dar á la posteridad una idéa fiel de su caracter y su vida, y perpetuar su buena y gloriosa memoria entre los hom-

hombres. Tal parece que es, y ha debido sèr el designio de estos publicos monumentos, y el que se intentó desempeñar en el siguiente latino.

EPITAPHIUM.

DEO. OPT. MAX.

HÎC. JACET. AETERNUM
MARCUS. MORIANA. ET. ZAFRILLA
EGREGIUS. DOCTOR
QUI. SALMANTICAE. PRIMUM. DEINDE. CORIAE
UTRIUSQUE. JURIS. MAXIME. PERITUS
ELUXIT
SPECTATUS. SACERDOS
QUI. MAXIMA. VEL. JUVENIS. PRUDENTIA. CLARUS
PRO. LOCI. EPISCOPO. DIOESESIM. CORIENSEM.
INVISIT
QUAESITOR. FIDEI
QUI. CARTHAGIN. NOVISSIMAE. ANN. FERE. XXX
HOC. BONUM. SIBI. CREDITUM. DEPOSITUM
CUSTODIVIT
MICHOACANENSIS. PRAESUL
QUI. EXIMIIS. VITUTIBUS. CONSPICUUS

VEL

VEL. SANCTAM. UNIVERSAM. ECCLESIAM
DECORAVIT
OPTIMUS. PASTOR
QUI. SUI. GREGIS. FELICITATI. APPRIME. INTENTUS
OMNI. MODO. EXALTARE. POPULUM. SUUM
EXQUISIVIT (a)
AMANDUS. PRINCEPS
QUI. AEQUO. SEMPER. ANIMO. CONSTANS
GRAVITATEM. SIMUL. CUM. HUMANITATE
CONJUNXIT
RELIGIONIS. VIR
QUI. ARIS. PRECIOSISSIMIS. DONIS. EXORNATIS
DEI. CULTUM PIETATEMQUE. FIDELIUM
PROMOVIT
PAUPERUM. PATER
QUI. REGIA. FABRICA. SUA. MUNIFICENTIA. ABSOLUTA
PRAESIDIUM. NON. IGNAVIS. IN. POSTERUM. ETIAM
PROVIDIT
PATRIAE. DENIQUE. AMICUS
QUI. EJUS CAUSAM. ET. ARMA. PRECIBUS. ET. SUBSIDIIS
NEFANDAE. TYRANNIDIS. TEMPORIBUS
ADJUVIT
ITA. SANE

LI-

(a) I. Mac. cap. 14. ℣. 35.

LICET. PASTOR. IN. BREVI. CONSUMMATUS
PRAECLARISSIMIS. FACTIS. TEMPORA. MULTA
EXPLEVIT (a)

OBIIT. VI. KALENDARUM. AUGUSTI
ANN. AETAT. SUAE. LXIV. PONTIFICAT. V.
AT. NONDUM· REGIMIN. DIMIDIO. EXACTO
A MATRE. VIRGIN. CIƆIƆCCCIX.

(a) Sap. Cap. 4. ℣. 13.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
6-30-83 MICROFILMADO R-74